

INCORPORACIÓN DEL DR. OSCAR VICCHI A LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS *

Discurso de recepción por el Académico DR. MIGUEL S. MARIENHOFF

La Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas recibe hoy, como miembro de número, al doctor Oscar D. Vicchi, destacado hombre de leyes, distinguido caballero y político respetado por sus rígidos principios.

El Dr. Vicchi ha querido que fuese yo quien lo recibiese en nombre de la Academia. Acepté complacido, porque es honroso y muy grato darle la bienvenida a quien, por su rectitud y bondad, goza del respeto y de la consideración de todos.

Es conocida la severidad de su comportamiento. Cuando es necesario, expresa su opinión con sensatez, franqueza y lealtad, aunque no concuerde con las opiniones ajenas. Esto hace que su modo de pensar sea siempre bien valorado y que su palabra sea escuchada porque es criteriosa. Son éstos rasgos que perfilan su carácter y definen su personalidad. Es que Vicchi no dice ni repite lo que los demás dicen. Dice lo que él sabe y lo que él piensa. Por eso su juicio es respetado.

Nació en la ciudad de Mendoza, la tierra querida y añorada de nuestra infancia, adolescencia y juventud.

Se graduó como abogado y doctor en jurisprudencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Su tesis doctoral ver-

* Acto efectuado el 12 de noviembre de 1980.

só sobre impuesto a los réditos, y habiendo sido calificada como sobresaliente, fue recomendada al Premio Facultad.

Publicó varios libros, todos vinculados a temas económicos y financieros, materias de su vocación. Por ello integra como miembro de número la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Aparte de los libros a que hice alusión, publicó numerosos artículos en prestigiosos diarios y revistas. La lectura de todo ello pone de manifiesto el realismo y la prudencia del doctor Vicchi. En uno de esos libros se lee lo siguiente, que es tanto más llamativo por provenir precisamente de un político: "No es un secreto para nadie, dijo, que el sistema republicano de gobierno conforma su estructura a la existencia de los tres poderes clásicos: legislativo, ejecutivo y judicial. Ello es así, agregó, por mucho que algunos autores se empeñen en admitir el electoral como el cuarto poder, el cual gracias a Dios y a la sabiduría de nuestros constituyentes, no ha sido mencionado en nuestra Constitución, dejando librado a la ley común todo lo que se refiere a su ejercicio" (*Temas de Economía y otros ensayos*, pág. 157). En otra ocasión escribió: "No puede escapar a ningún observador atento, la profunda transformación sociológica que experimenta nuestra civilización. Ella se acentúa con intensidad a partir de mediados del siglo en que vivimos. Pero advertir el cambio no significa, por cierto, efectuar su valoración crítica, ni puede considerarse signo de modernismo el proclamarse partidario de él, como no es tampoco demostración de anacronismo el adoptar la posición contraria" (op. cit., pág. 165). Trátase de afirmaciones rectoras que todos podemos suscribir.

Desempeñó numerosos y calificados cargos. Entre éstos el de vicepresidente del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires; profesor de Historia Universal en el Colegio Nacional Agustín Alvarez, de Mendoza; secretario de la Gobernación de Mendoza y Director del Banco Central de la República Argentina. Asimismo, se desempeñó como profesor adjunto y encargado de curso en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es miembro del Con-

sejo Consultivo de la Cámara Argentina de Comercio, donde su palabra es escuchada muy atentamente. Y como fruto de sus vocaciones personales, cabe recordar que es socio fundador de la Asociación Argentina de Derecho Fiscal.

Formó su hogar con la señora María Teresa Dillac a quien a justo título le corresponde ahora compartir los triunfos del doctor Vicchi.

Su conferencia de hoy se titula "Meditaciones sobre la crisis política". Nadie mejor que el Dr. Vicchi para hablar sobre semejante tema, porque en igual medida el Dr. Vicchi es jurista y es político. Es dirigente de un partido tradicional en nuestro país; partido cuyo antecesor tanto hizo por la organización y el adelanto de la Nación.

La Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas incorpora a su seno a un hombre de consejo, a un ciudadano relevante.

Dr. Vicchi: es suya la tribuna.